

# El aborto: Pieza de una estrategia

Por Jaime Guzmán



La izquierda marxista, aglutinada en torno al partido PAIS, ha enarbolado la bandera de la legalización del aborto.

Quienes se han erigido en portaestandartes de los derechos humanos, no trepidan así en propiciar que se legitime una de las más repudiables formas de asesinato, como ocurre cuando bajo el elegante eufemismo de "interrumpir el embarazo" se mata al ser inocente e indefenso que vive en el vientre materno.

No se trata ya sólo de violar algún derecho humano. Aquí se apunta a legitimar -y así a estimular- la futura violación sistemática y masiva del más elemental derecho humano: el derecho a la vida, que toda persona tiene desde el momento mismo de su concepción, con carácter igualmente sagrado que respecto de los ya nacidos.

Con razón el Cardenal Fresno ha estimado oportuno

señalar que "Cristo sufre cuando se atenta contra la vida que se gestó en el vientre materno", añadiendo que "con la acción criminal del aborto... los hombres se convierten en asesinos y dan muerte, una vez más, a nuestro Señor".

Dicha puntualización parece especialmente oportuna cuando, además de la demanda marxista para legalizar el aborto, el dirigente juvenil democratacristiano Yerko Ljubetic ha formulado declaraciones abriéndole paso a dicha iniciativa, a pretexto de superar lo que denomina "un hipócrita moralismo conservador".

Con todo, resulta esencial advertir que la referida propuesta forma parte de un plan de más largo aliento y de gravísimas proyecciones para nuestra patria.

El fracaso mundial irreversible del socialismo está obligando a los gobiernos y partidos de ese signo a abandonar sus expresiones más radicalizadas en

materia económica. Su aproximación -parcial, pero creciente- a fórmulas propias de las economías de mercado, surge como exigencia ineludible del derrumbe definitivo del ideario socialista.

Sin embargo, en su reemplazo el socialismo dirige sus dardos en Occidente contra la familia y contra los valores fundamentales de la civilización cristiana.

El caso de la naciente democracia española es prototípico al respecto. La legalización del divorcio y del aborto, la exaltación de la pornografía, la permisividad frente a las drogas y los ataques a la libertad de enseñanza, son partes de esa estrategia deliberada.

Ya estamos notificados que eso procurará reeditarse en Chile. Luchar contra ello exige definir posiciones y alinear voluntades desde ahora mismo.